

Alí Shariati

Y una vez más, Abu Dharr

Traducido por: Ada Gonzales

Editado por: Mehdi Bizari

ÍNDICE

La Introducción de Shariatí a su Traducción de Abu Dharr Ghifari

Y Una Vez Más, Abu Dharr

Primera Parte: Con el Profeta de Dios

Segunda Parte: Después de la Muerte del Profeta

Glosario (Palabras marcadas con asterisco)

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

La siguiente es la traducción al Castellano de la introducción de un libro que Alí Shariatí tradujo sobre la vida de Abu Dharr. Esta introducción, escrita en 1334 (1955 D.C.) cuando Shariatí tenía 22 años, se cuenta entre sus primeras obras y muestra el comienzo de un estilo el cual él perfeccionaría en sus obras posteriores y, debido a esto, se escogió para ser traducido como introducción al ensayo Y Una Vez Más Abu Dharr el cual Shariatí escribió 17 años más tarde.

INTRODUCCIÓN

Desde ese día cuando Muhamad (S) dejó La Meca después de trece años de angustia y lucha continua fue a Medina, él sabía que el período de debilidad y ocultamiento del Islam había terminado y que él debía, con la ayuda de sus seguidores leales y valientes, construir la fundación de una estructura de gloria de una organización Islámica y formar la base de su gobierno político en la forma en que Dios lo deseaba.

En este entonces, al este de la península, el Rey de Irán tenía un palacio espléndido y una corte suntuosa en la cual se había ordenado, a miles de esclavas, miles de personas esclavizadas y sirvientes que realizaran allí los deberes ceremoniales y el producto del trabajo de la gente trabajadora y miserable era gastado en el funcionamiento de este sistema.

Al norte de Arabia, también Heráclito se destacaba por su gobierno de terror y su imperio suntuoso. Se podría decir que lo que relucía en estos dos grandes países eran estos palacios que se orientaban hacia el cielo propiedad exclusiva de los gobernantes; objetos de arte, de literatura, y las ganancias de los impuestos, muestras e invenciones eran llevados allí para que las ceremonias monárquicas e imperiales se pudieran llevar a cabo con el mayor esplendor posible.

Pero en cuanto al Profeta del Islam, desde el momento que entró en Medina, construyó una mezquita y, contigua a ella, su humilde casa. La puerta de la casa se abría desde adentro de la mezquita. Hasta el final de su vida, cuando el gobierno Islámico fue establecido por toda Arabia, él no cambió su forma de vivir.

El era el gobernante absoluto de un país y comía pan de cebada. Se sentaba con los pobres como si fuese un esclavo humillado. Montaba un burro sin silla y, muy a menudo, sentaba a alguien detrás de él.

Este método de gobierno Islámico mostraría la diferencia entre su régimen y el régimen monárquico de Irán y del imperio Romano. La gente podía ver con sus propios ojos que un nuevo régimen y una organización joven habían surgido entre dos bases aristocráticas en los cuales no existía diferencia entre el gobernante y el gobernado, el que ordenaba y el que era ordenado, el amo y el esclavo y que todos estaban en el mismo rango ante el umbral de Dios y la justicia.

El fundador de este régimen murió y, con la privación de Alí y la situación política, fue colocado torcidamente el primer ladrillo de la pared del califato.

Entonces Abu Bakr designó a Omar como su sucesor y así se asestó el segundo golpe al régimen Islámico.

Aún cuando Ornar y Abu Bakr mismos fueron la causa de esta desviación, la organización política del Islam fue establecida sobre las bases que el Profeta había estructurado: simpleza, igualdad, justa distribución de la riqueza y prevención de su centralización, exactamente como se podía ver.

Omar también murió y Ozman, este viejo seudoreligioso e incapaz tomó las riendas del liderazgo e inestabilidad que había surgido en la base del gobierno islámico, la cual se había fortalecido tanto que la estructura de Muhamad (S) fue inmediatamente destruida. Durante su mandato el califato fue cambiado a una monarquía y los hogares de barro de los gobernantes Islámicos se convirtieron en palacios monárquicos, la simpleza en ceremonias esplendorosas de la corte de Moawia y de la organización extravagante de Ozman.

Abu Dharr quien fue la (cuarta o) quinta persona que abrazó el Islam y cuya espada fue muy efectiva en el progreso del movimiento Islámico, vio esta desviación. Allí, la imagen de la piedad y la verdad, fue aislado y los enemigos del Islam encontraron un camino a la organización del califato y al igual que termitas, estaban destruyendo el Islam.

Los buscadores y amantes de la verdad fueron arrinconados y silenciados. El día en que Abu Bakr echó a Alí de la escena política y se sentó en el trono del califato. Abu Dharr estaba ansioso y aterrorizado. El futuro del Islam se oscureció y apareció terrible en su mente, pero él aún vio que, de todas formas, la caravana del Islam aún se movía hacia adelante en la ruta de su camino principal y aún cuando se desconoció un gran derecho, el sistema Islámico no fue desgarrado. Aún cuando él estaba encolerizado e hirviendo de la indignación, imprimió el sello del silencio en sus labios. Cuando el régimen de Ozman dominó e islam, las masas degradadas y trabajadoras y los desvalidos fueron reprimidos bajo los pies de los usureros, los mercaderes de esclavos, los ricos y los aristócratas que iban y venían en las cortes de Ozman y Moawia. Se revivieron las diferencias de clase y la concentración de la riqueza; el Islam amenazado por un gran peligro, fue cambiado de la posición del Profeta y la simpleza y sencillez de Abu Bakr y Ornar quienes vivían como gente ordinaria y hasta rayando en la pobreza y la indigencia. Se gastaron miles de dinares en la construcción de un Palacio Verde para un gobernador Islámico (Moawia) y se estableció un régimen parecido a una corte monárquica.

Abu Bakr había ordeñado las cabras de una mujer judía a fin de ganarse el sustento y, sin embargo, el collar de la esposa de Ozman, el califa del Profeta, valía la tercera parte de los impuestos de África!

Omar, por un caballo, envió a un muchacho, que había abusado de su padre (quien era uno de los comandantes principales) y de la posición de éste, a la corte porque ellos intentaron tomar un caballo por medio de la coacción, mientras que Ozman había hecho a Marwan Hakam-una persona que el Profeta había enviado

al exilio-su consultor y le había dado el Jeybar y los impuestos del norte de África ¡como parte integrante!

Abu Dharr observaba estos actos vergonzosos y, porque no podía tolerarlos más, no podía permanecer callado por más tiempo, se sublevó, un alzamiento animoso y maravilloso; un alzamiento que causó rebelión contra Ozman en todas las tierras Islámicas; un levantamiento cuyas olas de entusiasmo aún se pueden ver en estos instantes en las escenas de la sociedad humana.

Abu Dharr estaba tratando de desarrollar la unidad política y económica del Islam y el régimen de Ozman estaba reviviendo la aristocracia. Abu Dharr creía en el Islam como el refugio de los desamparados, los oprimidos y los degradados, y Ozman, el instrumento del capitalismo, era la trinchera para preservar los intereses de los usureros, los ricos y los aristócratas.

Esta pugna entre Abu Dhan y Ozman comenzó y Abu Dharr, al final, perdió la vida debido a esto. Abu Dharr gritaba, "Este capital, esta riqueza, este oro y plata que habéis acumulado deben ser dividido en partes iguales entre todos los Musulmanes. Cada quien debe compartir los beneficios de los otros en el sistema ético y económico del Islam. Pero Ozman vio el Islam. en ceremonias, la ostentación y la piedad y santidad pretendidas. El no creía que la religión debía "interferir" en la pobreza .de la mayoría y la opulencia de la minoría. Abu Dharr, que había comenzado la lucha por el desarrollo de la igualdad Islámica, no se dejaba ablandar y no dejaba que el enemigo fuera ablandado tampoco....

Cada vez que pienso en la vida maravillosa de Abu Dharr y veo su veneración por Dios, yo recuerdo a Pascal. Pascal dice, "El corazón tiene una razón que el intelecto no alcanza. El corazón es testigo de la existencia de Dios, no el intelecto; la fe viene de esta forma."

Abu Dharr dice, "En esta existencia sin ribera, yo he encontrado signos por los cuales he sido guiado a Dios. No existe esperanza de que el intelecto alcance Su Esencia a través de la discusión y el análisis porque El es más grande que cualquiera de estas cosas y no hay posibilidad de limitar a Dios."

Abu Dharr al igual que Pascal, conocía a Dios a través del corazón y él había venerado a Dios tres años antes que conociera al Profeta.

Cuando hablaba del capitalismo y de la acumulación de la riqueza, cuando defendía con vehemencia a los desdichados y cuando atacaba a los aristócratas y a los moradores del palacio de Damasco y Medina, él recordaba a un socialista radical como Proudhon, pero lo cierto es que Abu Dharr es una cosa y Pascal y Proudhon son algo distinto. Abu Dharr conoció a Dios, desde ese día, él nunca se apartó de Su Camino; ni por un solo momento flaqueó en pensamiento o acción. Ni Proudhon posee la pureza, devoción y veneración de Abu Dharr ni Pascal tiene su activismo y vehemencia. Abu Dharr se había convertido en un "ser humano completo" en la escuela del Islam y este comentario es suficiente para mostrar su grandeza.

Es posible que surja esta pregunta en las mentes de muchos de los estudiosos de la historia Islámica: ¿Cuál fue el resultado glorioso de este movimiento, aparte de unas cuantas acciones armadas, unas victorias y la creación de un gran imperio que se disolvió después de unos cuantos siglos? ¿Cuál es la diferencia entre el movimiento Islámico y otros movimientos políticos militares de la historia los cuales alcanzaron victorias similares y hasta mayores triunfos, especialmente cuando vemos que el movimiento Islámico desde su primera fase se enfrentó con diferencias políticas, fue forzado a desviarse de su rumbo principal y los verdaderos líderes del Islam también estaban conscientes de este hecho?

Entonces, ¿Qué hizo el Islam? ¿Qué resultados se lograron de todos esos sacrificios y luchas del Profeta y de sus devotos y valientes seguidores? Si fueron victorias, ellas no merecen ninguna importancia en la forma en que vemos la religión, especialmente porque estas victorias fueron logradas por los sultanes de Bani Omeyya y Bani Abbas y otros como ellos, que no poseían una relación real y directa con las verdades del Islam.

Hasta este punto este juicio es un tanto correcto y no debemos concebir que este expansionismo, estas victorias militares y el poder del imperio Islámico sean la meta del Islam ni tampoco creer que ellos se cuentan entre los grandes resultados de este movimiento. Si vemos el Islam con la visión con que debemos mirar a la religión este problema no sólo será resuelto sino que más bien nos sorprenderemos con sus resultados gloriosos, así como con el progreso y las victorias del Islam.

La religión es el único factor que tiene un deber hacia la elevación universal de la creación, obligando a la humanidad a progresar y a ascender y así como algunas causas convierten lo inanimado en planta, la planta en un animal y un animal en un ser humano y todos ellos se complementan, la religión también es una causa que es la continuación de esta historia maravillosa de la creación y también lleva al ser humano a la estación final que él o ella deben alcanzar, permite que el espíritu humano vuele a las cumbres más altas de las alturas del gnosticismo y del humanismo, y hasta nos eleva más allá de ese desierto y nos pone más allá del tiempo y lugar. Así, podemos usar este comentario que la religión es la instigadora, el estimulante y el ímpetu para que el ser humano ascienda por la escalera de la transformación. En otras palabras, la religión es una fábrica en la cual se construye al verdadero ser humano y no debemos esperar otra cosa distinta a ésta de la religión.

Ahora se debe ver si el Islam ha podido o no lograr el éxito en este camino y si ha podido o no ofrecer ejemplos y modelos de su producto al mercado de la humanidad.

Para estudiar este intrincado tema, debemos buscar, en los márgenes de la historia, algunos de los hombres y mujeres que surgieron de las masas anónimas, de los esclavos oprimidos y de los exhaustos. Esto es, debemos investigar los nombres de esas personas que la historia siempre ha estado muy

avergonzada de mencionar. Más a menudo la historia se ha arrodillado ante los palacios espléndidos de los sultanes, en los campos de batalla y en el umbral de los dioses de oro y de coacción. Pero esta vez vemos que esta misma historia adoradora de la aristocracia va a las tiendas viejas, a las casas de barro destruidas de los esclavos africanos a los hombres anónimos y descalzos del desierto Árabe, a gente anónima y sin importancia como Abu Dharr, un hombre de la tribu de Chitar; Salmán, un sin hogar de Irán y Bilal un esclavo barato. Uno a uno, la historia registra sus vidas con gran avidez y anhelo. Los ofrece a las generaciones futuras de la humanidad con los honores más grandes. Y también se debe estudiar por qué y desde cuando esta historia buscadora de faraones y habitantes de cortes reales se hizo tan humilde.

Así, a fin de obtener los resultados que el movimiento Islámico ha alcanzado, no debemos mirar las victorias en Asia y África y las tierras en la Europa meridional. Más bien, debemos prestar atención al progreso que este movimiento tuvo en lo más profundo del pensamiento, cerebro, corazón y alma de un grupo limitado de sus seguidores.

Las victorias que el Islam tuvo en las vueltas y recodos de los espíritus de estas personas aparecen más espléndidas, más extensas y más maravillosas en aquellas personas que otorgan más valor a la verdad y la humanidad que al poder y la dominación militar externa.

Las victorias Islámicas en la historia de países como Roma, Irán y en el destino de expansionistas como Ghengis Khan, Dará, Napoleón y otros como ellos, estos "famosos sin cerebro" no son excepcionales, pero convirtiendo a un morador, medio salvaje y anónimo como Yundab, hijo de Yunadah en un Abu Dharr Ghifari es algo único en toda ideología o movimiento. Si el resultado del Islam no fue más que educar a estos cuatro o cinco seres humanos como Abu Dharr, Salmán, Amar Ibn Yaser y Bilal, sería suficiente para que el intelecto se sorprenda con las victorias del Islam.

Pero desafortunadamente los derechos de grandes hombres que son considerados como un honor para la historia del Islam han sido desperdiciados: porque los seguidores de esa misma religión, que fueron alimentados con el poder de pensamiento y las espadas de esta gente en el mundo, no los conocen, no han entendido los niveles más altos que estos modelos de humanidad alcanzaron en la cadena de transformación y ni siquiera están informados de una breve biografía sobre ellos.

Con esta indiferencia y apatía hacia la destrucción del derecho de estos pioneros legítimos, imágenes de la piedad y el coraje, hemos golpeado la verdad y la humanidad, que son difíciles de compensar y todos los Musulmanes comparten esta culpa.

Aún más asombroso que esto es que, en general, gente que fue considerada como líderes de la Revolución Islámica, continúan defendiendo la verdad y hasta se sacrifican por ella durante la época del gobierno de Abu Bakr y de su sucesor,

cuando Alí, el líder de los Chiítas, es degradado y sus derechos son desconocidos. Se puede decir con certeza que debido a sus luchas con el régimen y debido a sus esfuerzos, el Islam puro fue entregado a las manos de la historia. Ellos ayudaron a la humanidad a alcanzar la fuente de la verdad y la sabiduría a pesar de los deseos de los hipócritas y de los ambiciosos, debido a sus luchas y resistencia valiente en los cambios del régimen Islámico.

Abu Dharr es una de estas pocas personas, uno de esos líderes y redentores libertadores que la humanidad hoy desea. Desde el tiempo cuando la máquina creó una crisis severa en el mundo de la economía, convirtiendo a la economía en el tema más sensitivo de la vida y la base de todas las cosas, sus opiniones han encontrado mayor importancia y hoy en día, una vez más, ellas recrean esas escenas en Damasco y en Medina. El, quien reunió a los degradados y los necesitados a su alrededor, instigándolos contra la usura, la adoración por el dinero, los acumuladores de oro y los aristócratas, ahora ha hecho que los Musulmanes del mundo escuchen sus palabras y opiniones afectuosas, sus ardientes puntos. Es como que si lo vieran en la historia distante con sus propios ojos; él, que congregó a los oprimidos e infelices en la mezquita, instigándolos verdaderamente contra los habitantes del Palacio Verde y del régimen de Ozman, exclama, "... quienes atesoran oro y plata y no lo gastan por la causa de Dios..." (Corán, 9; 34).

"¡Oh Moawia! Si estás construyendo este palacio con tu propio dinero, es extravagancia y si es con el dinero de la gente, es traición.

¡Oh Ozmán! Has hecho al pobre, pobre y al rico, rico.

Mashhad, 1334 D.H. (1955 D.C)
Alí Shariatí Mazinaní

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

PRIMERA PARTE: CON EL PROFETA DE DIOS

En la oscuridad reinante de la noche de opresión, el amanecer estaba bajo la influencia de la salida de otro Sol; el mundo, en silencio antes de la tormenta; y la historia, en contemplación de una gran rebelión contra los dioses terrenales y sus sombras y signos-los dioses del cielo: politeísmo.

En las profundidades de las conciencias en las cuales cae la sombra de la "Voluntad Divina" y en el encubrimiento de naturalezas primordiales, que aparentemente están relacionadas con la esencia del ser. Cambios indescriptibles y extraños comienzan a aparecer, igual que el enigmático sentido del olfato de pájaros silvestres, que perciben la venida de una tormenta y, apresuradamente, emigran de su terruño: o, como el instinto misterioso de caballos que se levantan, sobre aviso, antes de que ocurra un terremoto, se deshacen de las bridas y dejan la casa de su amo, sin silla, sin jinete, dirigiéndose al desierto-los espíritus solitarios sienten que hay algo en el aire, ¡algo grande! ¡Algunas veces una persona es un mundo, y algunas veces un individuo es una sociedad!

Y Yundab, el hijo de Yunadah, un beduino Árabe de Ghifar, una tribu muy pobre de Rabada, un desierto entre La Meca y Medina, en el camino de las caravanas comerciales de Coraish y la peregrinación a la Caaba, con hombres descarados, sin temor a las costumbres, reglas y leyes y, como resultado, a los ojos de alguien que vive en el refugio de estas medidas y sistemas y próspera de sus dones y seguridad ¡notorios, descuidados, malvados y corruptos! Ya que aquí la ética significa seguir las costumbres, obedecer la ley y todos estos son paredes protectoras que encierran exclusividad y privilegios: derecho y derechos, orden y seguridad y todo esto era para que este hombre pudiera comer bien y gozar a la cabecera de sus fiestas suntuosas entre un grupo de los hambrientos.

Ghifar, una tribu notoria, ¡de bandidos! Bandidos de mercancías y esclavos de caravanas comerciales - atolondrados que ni siquiera respetan los meses prohibidos. Ellos también perturban la seguridad gobernante de la península durante estos cuatro meses. Cuando las caravanas comerciales - que se mueven entre Roma, La Meca e Irán, bajo la protección de la religión durante estos meses de peregrinaje - pasan el sitio peli-groso de Rabadáj ellos ven nuevamente a las espadas de Ghifar, volantes sobre sus cabezas desde el sitio de acecho.

Los habitantes de Ghifar, esta gente pobre, pecadora y perversa, en lugar de extender sus manos, como mendigos, a las caravanas comerciales, ¡ofrecen sus espadas a los amos!

El hijo de Yunadahes uno de ellos y esta es la razón por la cual, cuando se convierte en Abu Dharr, "El se sorprende al ver a una persona hambrienta que no tiene pan en su casa, por qué no se alza de entre la gente, con su espada desenvainada y rebelde."

Yundab, el hijo de Yunadah, como cualquier hombre de Ghifar, sabe que en un sistema de tiranía, cada ley y precepto, costumbre y ética, orden y seguridad son guardias de la tiranía y el obedecerlas es ignorancia. Pero él dio un paso-el último paso-adelantándose más que ningún otro-él supo que aquí la religión gobernante juega tal papel, y Kufr, el obedecerla.

¿Y un ídolo? ¿Qué es esto? Una noche, cuando la tribu había ido en peregrinación a Manat-el ídolo de Ghifar-y con el ardor, la felicidad, el entusiasmo y el fervor de la oración, la veneración, promesa y necesidad, suplicando para que la lluvia los salvara de la hambruna y la sequía que amenazaban de muerte a la gente de Ghifar, él, en las profundidades de su certeza, sintió la llama sagrada de una duda.

Esta llama de sabiduría fue encendida aún más en la brisa de la contemplación y deliberaciones profundas y continuas, cuando la tribu dormía; el silencio misterioso acampó en los alrededores de Manat, en el desierto, noche y cielo; él se levantó calmadamente, recogió una piedra con inseguridad y, oscilando entre la duda y la certeza, se adelantó; por un momento permaneció contemplando los ojos de la deidad de su época. Sólo encontró dos ojos que no veían; con toda su furia y odio golpeó este ídolo, que había sido esculpido por la ignorancia y la tiranía, en la piedra.

El sonido de piedra golpeando piedra y....luego nada.

Regresando en salvación hacia lo Absoluto, siendo liberado al punto de las cadenas, vínculos y grillos que aparentemente habían sido enrollados a su cuello por siglos, repentinamente sintió que había, solo y de incógnito, dejado un pozo profundo y una cueva angosta y oscura en la cual había sido encarcelado desde el comienzo de la creación ¡El contempló el desierto, un espacio sin ribera; a los horizontes, distante, extenso y el cielo! lleno de gloria, bello, profundo y misterioso.... era como que si él los había visto y podía verlos, por primera vez.

A través de la fe y la certeza, él había alcanzado la libertad y el vacío, poco a poco, nuevos márgenes de fe y certeza, pero claro, grande, profundo, consciente de lo que él mismo escoge.

Bajo la lluvia del pensamiento que crece incesantemente más y más fuerte, sintió que manantiales se abrían ante él en el desierto interno, oscuro, seco y sediento, y ahora, ¡ el sonido del paso del agua! Y cada momento, más y más rápido; se eleva más y más alto y gana todo su ser interno, le llena por completo. En la inflamación dolorosa y en el ardor angustioso de un nacimiento, solo en el mundo, una sombra solitaria en el desierto, en la noche, bajo el cielo conversador del desierto, toda su existencia lo llamó a ¡El!, de repente, cae en el polvo, postrada la cabeza sobre la tierra y el sonido de complejos impacientes, antiguos se deshicieron - ¡llorando!

Y esta fue la primera oración verdadera de Abu Dharr.

"Tres años antes que yo conociera al Profeta de Dios, yo le rezaba a Dios."

"¿Hacia cuál dirección te volviste?"

"A la dirección en la cual Dios me hizo consciente de El mismo."

Tres años más tarde él oyó que un hombre había aparecido en La Meca que se burla de la religión de la gente; que llama a todas las cosas sagradas de la gente "falsas"; que llama a todos los ídolos de la Caaba "piedras mudas y tontas"; que ha colocado al Dios Único por sobre los dioses de todos.

Los viajeros y pasajeros de Ghifar recibieron esta noticia como que si fuera una tragedia para la religión y la ética Árabe. Ellos hablaron de él con palabras llenas de aversión y mofa, pero Yundab, en el seno, encontró a su ser que se había perdido. El supo que lo que fuera que los adoradores de fósiles - que conectan sus contaminados politeístas, supersticiones ignorantes con Abraham el destructor de ídolos-condenan y llaman la falta de creencia, se interpreta como la causa de: discordia en la sociedad, el letargo de creencias, la desviación de los pensamientos de la juventud, el descaro de la gente vil de la sociedad, el sacudimiento de la base de la moral y la fe, la causa del pesimismo y la separación entre un muchacho y una muchacha y la madre o el padre de él o de ella, la causa del menosprecio de personalidades nobles gloriosas o religiosas, la desaparición del respeto por lo anciano la autenticidad de mitos y costumbres primitivas de abuelos y antepasados y.... todas son señales claras de una Revolución salvadora y señales firmes de una verdad Divina.

Y Yundab - quien estaba entre los espíritus pulsativos y revolucionarios, quien no se vuelve duro como una piedra en la moldura angosta de las tradiciones sociales y hereditarias, no se queda atrás del movimiento, la creatividad, la habilidad de cambiar, la transformación y el poder de escoger - sintió que hay algo en el aire; esto es exactamente lo que su espíritu iletrado y su pensamiento liberado buscó en la soledad del desierto, en su soledad interna.

El no permaneció indiferente ante esta "noticia - La responsabilidad lo obligó a comenzar a investigar y a no basar su opinión y juicio en rumores, propaganda, mentiras, insultos y falsificaciones sucesivas, las cuales son construidas por la élite egoísta y son propagados por el populacho degenerado y el mismo se levantó e investigó, porque el juicio de una persona es la señal más sobresaliente de su personalidad. Quienquiera que emita un juicio, un pensamiento, una acción, un movimiento y contra cada realidad de una persona basada en lo que otros han dicho - y la fuente de todo el pensamiento y juicio de estas personas es una persona llamada, "Señor Fulano de Tal dice..."-antes que ignorante e injustamente condenen una verdad, hay personas desposeídas que se han condenado a sí mismas al vínculo intelectual de los poderes de su época, de los amos que crean supersticiones y de sus medios manifiestos y ocultos de propaganda - y han mostrado que ellos son los rumiantes impotentes de rumores, insultos y mentiras a los cuales el enemigo otorga un orden especial para, las estructuras hipócritas, la propagación demagoga y ¡el populacho la acepta!
Pero el hijo de Yunadah envió a su hermano Anís a La Meca para que viera de cerca a este hombre acusado de mentir, de brujería, de poesía y de Kufr, de quien

ellos decían que había venido a llevarse el respeto de la casa de Dios, a cambiar la unidad social en conflicto y discordia y la solidaridad familiar en dispersión y hostilidad; lo envió a que escuchara sus palabras, a que comprendiera su mensaje y le diera (a Abu Dharr) un informe.

Anís vino a La Meca. El no encontró al hombre. Nadie le señaló a este desconocido, sin nombre ni hogar. Desesperanzadamente, buscó por toda la ciudad. El no oyó más que abuso, mofa, aversión y odio acerca de este hombre. Cada lugar - la mezquita o el bazar - y cada persona, especialmente la "gente respetable", "las personalidades intachables", "los influyentes de la religión y del mundo" "los fieles adoradores y los religiosos prejuiciados", "los creyentes en las tradiciones de Abraham y en la casa de Abraham" repitieron palabras y rumores similares sobre él, que alcanzaron el nivel de concatenación.

"El está loco, es un mago. La atracción de sus palabras no está en el magnetismo de la revelación; es magia; no es la belleza de la verdad, es poesía; él no recibe sus palabras de Gabriel; sus palabras tampoco son tuyas, un erudito extranjero le indica lo que debe decir, él las recibe de un monje Cristiano, de un erudito Iraní; él es una calamidad que ha caído sobre la ummah de Abraham; él echa por tierra el honor de la mezquita, la santidad de la Casa de Dios, la tradición de la peregrinación, la adoración de dioses, la legitimidad de las éticas, el respeto de las familias y todos los honores y valores de nuestros antepasados."

De repente, en un instante, en uno de los callejones angostos de La Meca, vio a una gran multitud en una esquina que se habían atado a sí mismos. El se dirigió allí: un hombre solo, con un rostro iluminado, con una mirada que despertó lo más hondo de su alma, una frente abierta y calmada, de mediana estatura. de aspecto agresivo pero, al mismo tiempo, inspirando bondad y afecto, de voz varonil y ronca, decisiva y segura y, al mismo tiempo, dulce y llena de ternura, con palabras profundas, un tono agradable y más bello que la poesía, lleno de asombro y esperanza. Anís se paró frente a él. No sabía si escuchar sus palabras, si entregarle el corazón a su carisma o si, simplemente, observar toda la belleza y bondad de su estatura, mirada, conducta y palabras.

Aún estaba en un estado de aturdimiento, causado por la vista de este hombre, cuando llegó un grupo, creando una conmoción. Sin escuchar sus palabras y sin responderle, ellos generaron una ola de abusos e insultos repetidos y prefabricados sobre su cabeza y rostro y, la ignorancia de la gente imparcial y degradada que no tenían nada que perder en la "Iluminación del mensaje" y la "Revolución de la misión", quienes ellos mismos estaban condenados por el sistema gobernante y los sacrificios del orden establecido, que los había hecho juguetes de la tiranía y carceleros de sus propias prisiones, las masas populares, con entusiasmo repugnante y con sedición, gritaron aquello que los prejuiciados habían puesto en sus bocas.

Ellos rechazaron al "Mensajero solitario" con rabia e ira o se apartaron de él con abusos y burlas, dejándolo solo. Ya que él poseía la tranquilidad de la tranquilidad del cielo y el equilibrio de la paciencia, como la paciencia y el

equilibrio de una montaña (puesto que él había bajado de Hirá y había traído un mensaje del cielo), los reveses de la ira y las oscuridades de la ignorancia no tuvieron ningún efecto, no dejaron ninguna marca en su rostro, el cual rebosaba de ternura y amor. El iba apresuradamente a otro sitio y, en medio de otro grupo, sus palabras comenzaban nuevamente y, una vez más, no habiendo sido escuchadas, no habiendo sido entendidas, nuevamente surgían abusos y acusaciones, insultos y mofa, y él, otra vez, iba a otros sitios y, nuevamente, ¡comenzaba su mensaje!

El vagó por todas las áreas de la ciudad, en la calle y en el mercado, un lugar de reunión y la mezquita; iba a todos los lados buscando gente. El se paraba en el camino de la gente y, sin pensar en sus respuestas, les imprimía miedo, les daba buenas nuevas, les advertía de un peligro, mostrándoles el camino a la salvación ya que él tenía un mensaje, ya que él tenía una misión que Dios el "Amigo de los honorables" y el "Enemigo de los arrogantes" le había voceado, "Tú, el envuelto en un manto, levántate y amonesta, "(coran, 74: 1-2); advierte a la gente que dormita en la tranquilidad de la ignorancia y en la seguridad de la tiranía y quienes, por cuidar al lobo, ¡apacentaban la pobreza y la humillación! ¡ Pastor designado! libera a las ovejas del desierto de Gararit, ya que en la ciudad de Dios, ¡los seres humanos son convertidos en un tipo de ovejas! El Dios de Abraham hizo que todos sus ángeles se postraran a los pies de Adán, y ahora, en la casa de Abraham, los hijos de Adán son forzados a postrarse en la tierra, ante los pies de los fósiles de Iblis que son los protectores de clanes y clases.

A pesar de la ola de insultos, conspiración, amenaza y mofa que los aristócratas despreciables levantaron junto con sus aliados viles y tontos para silenciarlo, para hacerlo "no hablar", él habló, diciendo que, "el Dios de los despojados," había dicho "Quisimos favorecer a los que habían sido humillados en la tierra y hacer de ellos jefes, hacer de ellos herederos." (Corán, 28: 5).

Anís contempló al hombre, lo siguió, escuchó sus palabras y pensó acerca de su existencia, una existencia misteriosa e inexplicable, pero los enigmas de la existencia misma del hombre, la gravedad de su presencia, el carisma de su conducta y su belleza lo fascinaron y cautivaron tanto que él se convirtió más bien en un espectador del hombre que en su oyente.

Toda esa bondad en todas estas dificultades; toda esa belleza en toda esa estabilidad; toda esa serenidad en toda esa inquietud; toda esa simpleza en toda esa complejidad; toda esa servidumbre en toda esa rebelión; todo ese ardor en toda esa angustia; todo ese poder en toda esa debilidad; toda esa vergüenza en todo ese arrojo; toda esa tranquilidad en toda esa excitación; toda esa paciencia en toda esa impaciencia; toda esa humildad en toda esa intimidación; toda ese amor, inspiración, emoción, fineza y suavidad de sentimientos y el corazón en toda esa sagacidad, lógica, vigilancia, seriedad, épica e intelecto y, finalmente, (con) todo eso de "ser celestial" y (con) todo esto "que aparecía terrenal"; toda esa veneración a Dios y. de pie a cabeza, la pasión a Dios y todo este pensamiento acerca de la gente y dedicación completa a las personas y ¿qué puedo decir? toda esta agresividad y certeza y todo esto... y solo.

Un hombre, este milagro, que arrojó tal vocerío a Anís que él no escuchó sus palabras, o escuchó, pero la maravilla de sus palabras y el milagro de su tono causó que apareciera tal estado de asombro en él - ya que estaba escuchando la Palabra de Dios por primera vez - que él no pudo entender su significado; Anís -el hermano de Yundab-un joven beduino, "no supo" lo que el hombre estaba diciendo, pero a través de sus poderosos instintos. a través de la naturaleza clara y primordial de un "espíritu beduino", "una persona primordial" en quien "la lógica" aún no había reemplazado "la conciencia", él se dio cuenta que el hombre es un "suceso". El comprendió, a través de sus sentidos, que estas palabras habían venido de otro mundo; no entendió la verdad; no comprendió el significado de las palabras; no vino a conocer al hombre; pero olió el perfume de la revelación, experimentó el sabor de la verdad y sintió el calor indescriptible de la fe.

Y Abu Dharr inquieto en el desierto, esperando ansiosamente la ruta de La Meca.

Anís, hermano mío, ¿lo viste? ¿Escuchaste sus palabras? ¿Qué estaba diciendo? ¿Quién era él?"

"El era un hombre solo. Su tribu lo angustió y le mostró animosidad pero, con paciencia y bondad, cada vez que una multitud lo rechazaba o lo abandonaba con abusos y mofa. él se dirigía a otro grupo y comenzaba a hablar nuevamente."

"¡Dime, Anís! Dime lo que dijo. ¿A que exhortaba a la gente?"

"Juro por Dios, por mucho que traté no pude entender lo que estaba diciendo pero ¡sus palabras eran como néctar que corrió por mi alma!"

Abu Dharr, al buscar el mensaje, no tenía la curiosidad de un erudito o la distracción de un intelectual. El estaba intranquilo y sediento y Anís no había traído ni siquiera una gota de agua de ese manantial para él. Se levantó apresuradamente y, sin sentarse a pensar ni por un momento en la causa y el motivo del viaje y en su resultado, él tomó el largo camino desde la tierra de Ghifar a La Meca. Por todo el camino, el viajero, el viaje, la ruta del viaje y la estación final, era todo "él".

El estaba yendo y la fe estaba viniendo. Sí, la fe viene de esta forma. Entonces él llegó a La Meca. Un hombre de la tribu de Ghifar, ¡entre la caravana de los líderes de Coraish y los capitalistas! Y buscando a un hombre que hasta la mención de su nombre es un crimen en esta ciudad. Durante todo el día él buscó por los valles de La Meca, el mercado y en la Mezquita al-Haram solo y hambriento, cuando Alí, quien, cada noche antes de ir a su casa, venía a la mezquita y la circunvalaba (de acuerdo con las tradiciones de Abraham) y luego se iba a la casa, lo vio solo durmiendo sobre el polvo.

"¡Parece que eres un desconocido!"

El lo llevó a su casa y, sin intercambiar más palabras, Abu Dharr durmió allí. ¡Qué designios tiene el destino! Esta casa ésta es la casa del Profeta, porque Alí

en este entonces era un muchacho que vive en la casa del Profeta. Los primeros eventos en este viaje que determinan el destino de Abu Dharr y él por primera vez, viene del desierto al Islam, son éstos: la primera persona que habló con él en La Meca es Alí; la primera casa en la que duerme es la casa de Muhamad; la primera persona que lo saca de este ambiente poco común y de su soledad en la ciudad a la casa del Profeta es nuevamente Alí. Y estos primeros encuentros y los primeros eventos dan forma a la vida total de Abu Dharr y permanecen con él hasta su muerte.

Y a la mañana siguiente, en busca de Muhamad, él salió de la casa de Muhamad. El día, sin resultado, se convierte en noche y por la noche, Alí, que viene nuevamente a circundar La Caaba, lo lleva a su casa y, nuevamente, a la mañana siguiente y a la noche siguiente y esta vez - en la tercera noche - Alí añade una palabra a esta corta y repetida pregunta de cada noche, "¿No ha llegado el momento de que des tu nombre y digas por qué has venido a esta ciudad?"

Abu Dharr, con cautela, le cuenta a Alí su secreto, "He escuchado que en esta ciudad ha aparecido un hombre y..."

Un rayo de sonrisa, proveniente del fervor y la felicidad, ilumina el rostro del joven Alí. Con un tono lleno de bondad y familiaridad, le habla acerca de Muhamad. El programa con Abu Dharr, "esta noche te llevaré a su escondite. Yo caminaré adelante. Tú me sigues a distancia. Si veo a un espía, yo me moveré hacia la pared y me inclinaré como si estuviera atándome los zapatos. Tú entiendes lo que está pasando y, sin prestarme ninguna atención, pasas y continúas tu camino. Cuando haya pasado el peligro, yo te alcanzaré."

Estos son los días difíciles del Profeta. El pueblo es una amenaza y un peligro completo. El enemigo, un frente, y amigos - ¡sólo tres personas! Y esta noche, el Islam encontrará al cuarto Musulmán.

Muhamad está en la casa de Arqam, hijo de Abí Arqam, en la colina de Safa, a varios pasos de "Masa."

En la tenebrosa oscuridad de la noche, el joven hijo de Abu Talib, al frente, y el hijo de Junadah Ghifari, detrás de él, escalaron Safa, hacia Muhamad. Esta vista parece ser como una bella escena que engloba sus destinos, un destino que pronto comenzará. Paso a paso, él se acerca, con la respiración cada vez más agitada; la fe y la certeza lo han conquistado. El no se irá hasta que vea al hombre que alega ser un Profeta, hasta que lo conozca y lo haya puesto a prueba. Tiene una cita para ver al amado de su corazón y al deseo de su fe. Ahora él está a pocos pasos de la casa de Arqam.. ¡Qué momentos tan difíciles! El soportar los momentos iniciales de la visita es algo profundo. El amor ha capturado a Yundab. El hijo de Yunadah estaba lleno de "él". Hay más Muhamad en él que él mismo. El hijo de Yunadah no es más que un recuerdo distante y olvidado en la mente de Yundab. Su corazón ha sido colocado en el campo magnético de una fuerza poderosa. A cada momento un aroma familiar aguza su sentido del olfato y en este preciso instante, siente la majestad de la existencia de Muhamad, con todo su ser. Su presencia llena el área alrededor de Safa. Yundab sabe quién es

Muhamad. Sabe lo que está diciendo pero... "¿Cuál es su aspecto? ¿Su rostro? ¿Su forma de hablar? ¿Su existencia! ¿Cómo puede él mirarlo? ¿Cómo puede hablarle? ¿Qué puede decirle? ¿Qué será? ¿Qué pasará?"

Salam aleik"

"Alika salam wa rahmatol-lá"

Y este es el primer saludo que se ofrece en el Islam.

No sabemos cuanto tiempo duró esta visita. Y si aún la historia nos lo hubiese dicho, no sabríamos, ya que en momentos como estos, la noción de tiempo no cuenta. Lo que sabemos es que el hijo de Yunadah bajó a la casa de Arqam y se perdió allí. Nadie sabe adonde fue. El nunca salió de la casa de Arqam. Yundab, el hijo de Yunadah salió y, repentinamente, al lado de la Caaba, en la cúspide de Safa, desde el sitio del ocultamiento de la revelación, el horizonte de la mañana del Islam, surgió un rostro iluminado por el amanecer y se detuvo por un momento. Con dos ojos llenos con la llama del fuego del desierto, apresuradamente se volvió hacia las paredes montañosas del valle de La Meca y sostuvo la mirada sobre los ídolos de la Caaba.

Todas estas estatuas estúpidas han garantizado la exclusividad satánica para sus escultores. Es la primera vez que Abu Dharr ve así y, con asombro e ira, se pregunta a sí mismo, "¿Qué están haciendo estos trescientos y pico ídolos politeístas en la casa monoteísta de Abraham?"

El baja apresuradamente de Safa, un emigrante, solo, inflamado y determinado. Parecía como que si fuera Muhamad que estaba encendido esa noche, con la primera llama de la revelación, dejando la cueva, descendiendo de Hirá o era él como una piedra que un terremoto vacía de una montaña, cayendo sobre el valle profundo de La Meca, en las cabezas del politeísmo, la hipocresía, la humillación y el sueño.

El Islam aún está oculto en la casa de Arqam. Esta casa es el mundo entero del Islam y la ummah con la venida de Abu Dharr, se convirtió en cuatro personas. La condición de disimulación, taqiyá gobierna la lucha. Se le ha requerido que salga de La Meca sin falta, para que regrese a Ghitai y espere la orden. Pero el pecho huesudo de este "hijo del desierto" es más débil que el poder ocultar tal fuego dentro de él. Abu Dharr " cuyo cuerpo alto y delgado es un minarete para el templo de su fe, que no es más que la garganta de un grito, y su forma, con su corazón quemante y en sumisión al desierto expansivo, aparentemente repleto de rebelión, se congeló de repente y se convirtió en Abu Dharr-no puede disimular; es la rebelión misma-tal situación requiere habilidad y él no puede. "Dios no pide nada a nadie más allá de sus posibilidades..."(Coran, 2: 286).

En frente de la Caaba, cara a cara con ídolos espantosos, al lado del Dar al-Naduh, el senado de Coraish, él se para y proclama el grito del monoteísmo; llama a los ídolos "piedras mudas que ellos mismos han esculpido".

Y este fue el primer grito que el Islam trajo; la primera vez que un Musulmán se rebeló contra el politeísmo. La respuesta del politeísmo era clara ¡ muerte! una muerte que será una Sección para otros. La primera garganta de un grito debe ser cercenada. Sin dudar, cayeron sobre él y le golpearon la cabeza, el rostro, el pecho y el cuerpo con tal furia hasta que acallaron sus gritos de "Kufr".

Abbas vino. el tío del Profeta, que era un cobrador de usuras y de la misma clase de los aristócratas de Coraish y los capitalistas politeístas, los asustó diciendo, "¡Este hombrees de Ghifar. Si lo matáis, las espadas de Ghifar se vengarán contra vuestras caravanas!" Ellos deben decidir entre su religión y su mundo, deidad o mercancía. Una quibla de amor o la caravana de dinero. ¿ Cuál?

Ellos se echaron hacia atrás sin vacilación. Abu Dharr. como una estatua, ensangrentado, en medio de un círculo de una multitud que, asustada, mira a su único cautivo, trata de levantarse. El diámetro del círculo se agranda. El se levanta. Se apoya en sus propios pies. La muchedumbre se vuelve más densa; es como que si buscasen refugio entre ellos mismos. Es aquí donde la coerción teme a la fe. El es un rostro v ellos no tienen rostro, sin personalidad, todos solitarios y sin identidad. un caudal de rebaños y confrontándolos, un ser humano, una persona; una persona a quien la fe le dio significado, substancia, ideales, orientación, ataque y un poder maravilloso, milagroso, que no puede ser derrotado, que el martirio ofrenda a un creyente.

El se fue. Se arrastró al pozo de Zam Zam. Lavó sus heridas. Se lavó la sangre. Al día siguiente regresó al sitio de la escena v nuevamente se acercó al borde de la muerte. Abbas vino y lo presentó, "El es de la tribu Ghifar..." y nuevamente al día siguiente.

Hasta que el Profeta, esta vez no para preservar la vida de Abu Dharr, sino con una orden, movió a este rebelde inquieto de la ciudad de sofocación y peligro y le asignó la tarea de invitar a la tribu de Ghifar (al Islam).

Abu Dharr trajo a su familia y, poco a poco, a toda su tribu al Islam. El estaba con los miembros de la tribu cuando los Musulmanes pasaron por las dificultades de la lucha en La Meca, cuando emigraron y, cuando en Medina, pasaron de la etapa de individualización a la etapa de la fundación de un sistema social y, por consecuencia, las guerras comenzaron.

Es aquí que Abu Dharr siente que debe estar en la escena, va a Medina y allá, ya que no tiene hogar ni trabajo, hace de la mezquita del profeta su hogar - que en ese entonces era el hogar de la gente, y se une a los Compañeros de Sofé. El sacrifica su vida por la ideología. Sirviendo al movimiento en tiempos de paz con el pensamiento, el conocimiento y la oración y, en tiempos de guerra, estando presente en las guerras.

El Islam, bajo el liderazgo del Profeta, satura todas las necesidades humanas y los deseos sociales de Abu Dharr; el Islam, basado en el monoteísmo, abrió la puerta de la lucha, un lado es Dios, la igualdad, la religión, el pan, el amor y el

poder y, por otro lado, el tirano arrogante y déspota, la discriminación, el kufur y el hambre, y su religión que pide debilidad y desgracia. El Islam, por vez primera, puso fin a la mentira de los opresores ladrones que habían hecho del slogan "querer a este mundo o al otro" la fe de la gente, para que así el "otro mundo" fuera para la gente y "este mundo" para ellos y. de esta manera, conceden santidad divina a la pobreza.

En esta percepción inhumana, el Islam trajo una Revolución real que dijo, "la pobreza es kufur." " Quienquiera que no tenga un sustento, no será salvado." "Gracia divina, gran riqueza (para la sociedad), las bondades y la virtud son parte de la vida material 'pan' es la infraestructura para venerar a Dios." "¿ La pobreza, la humillación y la debilidad, y con todas éstas, la religión, la espiritualidad y la piedad en una sociedad?" ¡Es mentira! Es debido a esto que el Profeta de Abu Dharr es un Profeta armado; su monoteísmo no es una filosofía subjetiva, espiritual e individual. Es el apoyo inseparable de la unidad de razas, la unidad de clases y la igualdad - cada persona de acuerdo a su cuota y derecho - esto es. la supraestructura determinista del monoteísmo no se logra simplemente con la palabra; la espada debe acompañar al mensaje.

Es debido a esto que Abu Dharr se libra de su vida material y personal - porque una persona que lucha contra el hambre de otros debe aceptar su propio hambre y esa persona puede liberar a su sociedad sólo cuando haya pasado por su propia liberación --y pide 'devoción revolucionaria' que es la austeridad Islámica y la austeridad de Alí, para que las personas sean proveídas con igualdad material y económica, no una austeridad Cristiana o Budista, semejante al Sufismo.

Fue así que esta religión revolucionaria, esta "este mundo y el otro", la religión de la no debilidad, ni el monasticismo, ni la privación, ni la alienación de la naturaleza y "el Último Día del Envenenamiento" de los seres humanos en la naturaleza, era una religión " que hacía al ser humano sagrado en la naturaleza", " ¡vice-regente de Dios en el mundo material!". Su líder, y ante todos los demás Su Profeta, estaba viviendo en la mezquita, la Casa del pueblo de Dios: Muhamad, Alí y los Compañeros de Sofé: los Salmanos y los Abu Dharres.

Y el mismo Abu Dharr podía ser encontrado bajo un porche (Sofé) cubierto en la esquina de la mezquita en la cumbre del éxito; él se había convertido en uno de los amigos más íntimos del Sagrado Profeta. Cuandoquiera que él no estaba en un grupo, el Profeta lo solicitaba; cada vez que había (un grupo) él se volvía hacia Abu Dharr en medio de su discurso. Bajo el liderazgo del Profeta, en la Batalla de Tabuk cuando los soldados, con dificultad, debían pasar por el quemante desierto norteño para llegar al borde oriental de Roma, Abu Dharr se atrasó. Su camello enflaquecido se detuvo. El lo desató bajo la lluvia de fuego y continuó solo. Encontró un poco de agua, él la cogió para dársela a su "amigo" quién también, sin duda alguna, estaba sediento en este desierto.

El Profeta y los muyahides vieron que un punto poco visible se adelantaba en las profundidades del fiero desierto. Poco a poco ellos sintieron que es un ser humano. ¿Quién es?. ¿Quién es, caminando solo en un desierto tan quemante?

El Profeta, con una pasión que desbordaba de deseo, gritó,

"¡Puede ser ese Abu Dharr!"

Pasó una hora. Era Abu Dharr. Cuando él alcanzó a los muyahides, cayó al suelo, exhausto y sediento.

"¿ Tienes agua y estás sediento, Abu Dharr? (preguntó el Profeta).

"Pensé que, en este desierto y bajo este Sol, tú..." (replicó Abu Dharr). ¡ Que Dios bendiga a Abu Dharr!; El camina solo, muere solo y será resucitado solo!" (dijo el Profeta).

SEGUNDA PARTE:

DESPUÉS DE LA MUERTE DEL PROFETA.

Estos días pasaron y el Profeta murió. Súbitamente, "los vientos que habían sido esclavizados", fueron liberados en todos lados y ASÍ, la personificación del espíritu de esta Revolución, estaba aislado en esta casa como una señal que ¡a justicia está. una vez más, separada de la religión: como una señal que las masas, una vez más, deben dejar la escena y la religión, nueva-mente, es usada exclusivamente por la élite del clero, los aristócratas y gobernantes y es por ello que Alí y aquellos en sus parámetros: Abu Dharr, un hombre del desierto; Bilal, un desconocido sin nadie y sin trabajo, que era un esclavo etíope Salmán, un esclavo liberado que no era Árabe; Suhaib. un extranjero que había venido de Grecia; Ammar. un mestizo de madre negra y esclava y de padre Árabe del sur; Maitam, un vendedor de dátiles, muy pobre... quienes eran los amados confidentes del líder de la Revolución Islámica, dejaron la escena-y-los Mayores de los Compañeros: Abdul Rahmán Auf: Saad, hijo de Abi Vagas; Khalid, hijo de Walid: Talha; Zubair;

Abu Bakr; Omar y Ozman, que provenían de los aristócratas de la Edad de la Ignorancia, tomaron el liderazgo del movimiento dominaron a la sociedad y trajeron a existencia a un grupo político cerrado.

Esta inclinación fuerte e imprevista del Islam a la derecha-que comenzó con una elección similar a un golpe de estado en Taquifá durante la era de Abu Bakr sólo tuvo un aspecto político, y durante la era de Ornar, mostró su semblante económico al clasificar a los Musulmanes de acuerdo con el recibo de los salarios gubernamentales. Y hasta clasificó a las esposas del Sagrado Profeta en dos categorías, dependiendo de que clase pertenecían antes del matrimonio, ¡libres o esclavas! a lo cual las esposas del Profeta, que habían sido mujeres libres, objetaron y no aceptaron este privilegio.

Pero durante el régimen de Ozman, esta inclinación (a la derecha) alcanzó su punto más alto; la sociedad se convirtió en categorías; los aristócratas tomaron el control absoluto del mando; las conquistas del Islam en el este y en el oeste que incluían recursos económicos, botines de guerra, así como posiciones políticas y numerosas posiciones administrativas desde Transónica en Irán hasta África del Norte, fueron puestas a la disposición del régimen de Medina; los Compañeros del Profeta los muyahides, los Emigrantes^ y los Ayudantes de partidarios revolucionarios e ideológicos fueron convertidos en políticos y en figuras de poder y riqueza; se creó una clase de gobernantes de aquellos que generalmente habían sido luchadores piadosos pobres y dedicados, una clase de burguesía nueva fue formada de la abundancia de riqueza en la forma de botines de guerra del zakat y del yiziah (impuesto de la gente no-musulmana que vive bajo la protección Islámica) y kafires descendieron hacia la 'pobre' Medina, que no sólo cambió a la Medina Islámica, la ummah musulmana y a los muyahides de las Batallas de Badr y Ohod, sino, al contenido y la orientación social de Islam (también) y, como resultado, una percepción religiosa. Cambió al Islam de una forma de 'ideología revolucionaria' a una forma de 'religión gubernamental'. Esta curva, que en Taquifá se había desviado a la derecha en menos de un cuarto de siglo - (ese

mismo cuarto de siglo cuando Alí había sido aislado en su casa, las determinaciones políticas, durante estos años cuando la historia del Islam estaba siendo formada, lo obligó a realizar trabajos agrícolas en Yanbá, o en su casa, para recolectar el Corán-(por el cual él estaba preocupado de que no fuese alterado) - alcanzaron el punto que los rostros notables de la política y del intelecto del Islam eran Moawia (gobernador durante la época de los primeros califas) que era independiente, Marwan Hakam, que era un exilado del Profeta, y Kaab al-Ahbar, un rabino judío que hacía poco se había convertido al Islam y se había hecho un clérigo del Islam - Ozman, el califa del Profeta', le pedía (a kaab) que comentara sobre el Sagrado Corán» Ozman consideraba como incorrectos los comentarios de Ali y Abu Dharr!

Ozman, a fin de justificar este nuevo sistema político y económico, que era una copia falsa del gobierno del rey de Irán y del César de Roma, no hizo ningún esfuerzo para engañar, quizás por la razón de que en ese entonces, tal acto no sería efectivo porque la gente había visto con sus propios ojos lo que era un gobierno Islámico y también porque el trabajo de Ozman era más vergonzoso para que pueda intentar justificarlo como Islámico.

Ozman, es el inventor de una lista de innovaciones que aparecen 'por primera vez' en el Islam. Por primera vez el líder se convierte en un residente del palacio; por primera vez, él dispone de guardias oficiales de seguridad; por primera vez, se ven cortesanos especiales; por primera vez, él tiene un chamberlán; por primera vez, la relación entre las clases comunes de la gente y el califa encuentra un intermediario; por primera vez, el tesoro público es puesto a disposición del califa y el guardián de las llaves va a la mezquita y anuncia al pueblo, que es el dueño del tesoro público, que. "Ya que el califa está interfiriendo, yo os entregaré nuevamente las llaves. Yo renuncio. Haced lo que queráis"; por primera vez, se encuentra una prisión política, por primera vez, un Musulmán es puesto bajo vigilancia porque ha atacado el método del califa o de sus agentes; por primera vez, aparece el exilio político; por primera vez. un ser humano es torturado por el gobierno (Abdulá, hijo de Masud);-por primera vez el Sagrado Corán es usado como un medio para engañar políticamente al pueblo; por primera vez, se le da rienda suelta a los gobernantes sobre el destino de la gente y se exoneran a si mismos de cualquier responsabilidad legal e Islámica; por primera vez, los lazos de parentesco y tribales se convierten en escalera para el avance político y social; por primera vez, las posiciones-altas son monopolizadas y son retenidas exclusivamente para los miembros del vínculo político que está afiliado al Califa; y a fin de ganar posición, los criterios del Islam y la piedad dan paso al parentesco y a la política; por primera vez, la explotación de clases, la contradicción, la discriminación, el capitalismo (kinz), la aristocracia, los valores de la ignorancia,, el espíritu tribal, la ancianidad, la riqueza, la raza, la extracción, la adoración de la personalidad y las tendencias tribales prevalecen sobre la hermandad Islámica, los valores espirituales y la igualdad social.

Los privilegios económicos tienen éxito sobre la piedad, un trasfondo del yahad (guerra santa), la cercanía al Profeta, conocimiento del Corán y el mérito individual, y el espíritu de mando triunfó sobre el liderazgo-el imamato; un sistema conservativo sobre un movimiento revolucionario; la búsqueda de la

exclusividad de la religión, la humanidad, la economía y la política sobre la inclinación de las masas hacia la búsqueda de la igualdad Islámica y la liberación - en el medio del cual cualquiera, tiene la misma responsabilidad en el destino político de la sociedad y el mismo derecho de interferir que el califa, en el mismo rango que los grandes Compañeros-pero, en general, los juegos de la componenda (triunfan) sobre el anhelo por la verdad; la política sobre la lucha; las consignas Islámicas sobre las verdades Islámicas; los Compañeros Mayores sobre los creyentes; la clase sobre la ummah; la casa del califato sobre la mequita; la aristocracia tribal sobre la dignidad humana; la ignorancia antigua sobre la revolución nueva; la innovación sobre la Tradición y, finalmente, la familia de Abu Sofián sobre la familia de Muhamad (S).

Como resultado. ¡Allí estaba desarmado! y Abu Dlián quien sufrió después de aceptar dolorosamente la derrota de Ali en la elección de Abu Bakr y la designación de Ornar, ha venido nuevamente el no puede permanecer callado por más tiempo cuando todo ha cambiado: despotismo, oro y engaño, esta Trinidad o trinidad nefasta, en el atuendo blanco del califa del Profeta, detrás de! disfraz hermoso del monoteísmo, son victoriosos sobre las personas-que son los sacrificios continuos para esta trinidad.

El valor de lo que Abu Dharr hizo no es sólo que, cuando confrontado por la Falsedad, él defendió la verdad: cuando fue confrontado con el kufr, él defendió la religión, cuando fue confrontado con la usurpación, defendió los derechos y lo justo y, finalmente, cuando fue confrontado con la desviación, defendió el camino correcto, más bien, lo que le otorga un semblante especial y notable entre todos los otros semblantes revolucionarios y muyahides fue la orientación clara y exacta que él seleccionó en su lucha. Fue debido a esto que él, con una evaluación correcta, descubrió las causas mayores de todas las desviaciones. y el hecho de que él mostró lo que este kufr, este derecho y esta desviación es y de donde proviene.

En su lucha, él no se apoyó en frases vagas, lemas menores, lemas subjetivos, necesidades, angustias y las metas idealistas y adoradoras de la imaginación de lo filosófico, lo erudito, lo ético, lo teológico, lo polémicamente sobre-estructural divergente y subjetivo, sensibilidades intelectuales y sentimientos de eruditos, gnósticos, jurisprudentes y teólogos que más tarde polarizaron todos los conflictos y luchas en la sociedad Islámica a esas áreas de forma que los dos lemas principales de 'imamato' y 'justicia' parten de los pensamientos. El no se comprometió con los efectos sino con las causas. El mostró 'por donde debemos comenzar'; él aclaró a que se debía encauzar el margen penetrante de la lucha; él enseñó que los conflictos desviacionarios y las tomas equivocadas de circunstancias imprevistas empujan a luchar con el enemigo en esas escenas exactas que el enemigo quiere, de forma que aún si se logra la victoria, no se curará ningún dolor y el enemigo no será dañado.

El decidió que la línea principal de su lucha fuera una lucha con discernimiento de clase a fin de establecer la justicia. Como estos dos lemas son tan extensos que el califato también puede anunciarlos y a través de los medios de propagación del califato, esto es, pulpitos y hornacinas de mezquitas y así

justificar e interpretar a través de los agentes propagadores del Islam oficial y gobernante - los comunicadores de las Tradiciones, propagadores, predicadores, comentadores, jurisprudentes y eruditos -que ellos ya no surten efecto alguno, Abu Dharr, para dar una lección a aquellos que, como él, se esfuerzan para que su Islam sea el Islam (inspirado por Muhamad) de Alí, regresó al Corán. Abu Dharr tomó su grito de batalla del Corán. "...A quienes atesoran (kinz) oro y plata y no lo gastan (infaq) por la causa de Dios, anunciales un castigo doloroso, el día que esos metales se pongan candentes en el fuego del infierno, y sus frentes, costados y espaldas sean marcados con ellos: 'Esto, es lo que atesorabais para vosotros, [gustad, pues, ¡o que atesorabais!' " (Corán 9: 34-35)

Kinz es el término árabe para tesoro y significa el atesorar capital. El oro y la plata son manifestaciones de capitalismo Infaq, 'el acto de gastar', viene de nefaq que significa romper y se ha derivado de la forma ifal del verbo, dando el significado opuesto del primero, esto es, eliminando y negando un rompimiento en algo. Está claro que lo que se quiere decir es una grieta, un rompimiento en la sociedad que es hecho por el capitalismo y la explotación económica. Lo que quiere decir es un rompimiento de clase o una hendidura, desigualdad y el nivel no simétrico o desproporcionado de la vida social.

El camino de Dios en el lenguaje del Islam - no en el lenguaje de los Musulmanes - significa el camino de las personas. ¿ Por qué? Porque en todos los versos que hablan de temas sociales y de la posición social (no la posición ideológica). Dios y las masas de gente (nas) están en el mismo frente. El Dios del Islam no posee un voto, sacrificio o incienso particular para Sí Mismo. Aquello que es para las masas y para la sociedad (no aquello que es para un individuo) se hace privativo a dios y para Dios. "Si hacéis un préstamo generoso a Dios..." (Corán, 64: 17) quiere decir, "Si le dais a la gente un préstamo generoso..."

Mal Allah, bait Allah y lillah son todos realizados objetivamente en la sociedad, la propiedad de las personas, la casa de las personas: (El primer templo erigido para los hombres es, ciertamente, el de Caaba (LaMeca)." (Corán, 3: 96)", que es la Caaba y para la gente, porque la gente es de la familia de Dios. Aquellos que no ven las cosas de esta manera y para quienes les es difícil el aceptar tal creencia, están bajo la influencia de una vista de un mundo divino y de formas descriptivas que otras religiones han ofrecido de su divinidad.

La lucha comienza.

Abu Dharr ocupa la posición de Compañero íntimo y cercano del Profeta, con la licencia que el mismo Profeta le dio: "Una persona de un conocimiento tan elevado que su pecho desbordaba con él." "El cielo azul nunca arroja una sombra sobre - y la tierra os-cura nunca vio - un hombre más verdadero que Abu Dharr." "La modestia y piedad de Abu Dharr se asemeja a la de Jesús, el hijo de María." "Abu Dharr es más famoso en los cielos que en la tierra."

"Abu Dharr en esta tierra, en esta sociedad, camina solo, muere solo y, en la soledad del Día del Juicio, cuando los cementerios se levanten, y grupo a grupo, los difuntos se levanten, Abu Dharr será resucitado en una esquina de la soledad, solo. ¡y se unirá a la escena!"

El se sentaría en la mezquita y. uno tras otro, recitaría versos a las personas que fueron abandonados en la práctica; temas del Corán o las costumbres del Profeta que ya no son relevantes y cuya relevancia conlleva dificultades y dolores de cabeza.

La discusión del momento - en la era de Ozman-es la compilación del Corán, la preparación del Corán, la corrección de las copias escritas a mano del Corán, la preparación de una copia principal y correcta del Corán y discusiones interminables de recitación, ortografía, colocación de las vocales y los puntos diacríticos, lectura y canto y conflicto, disturbio, sensibilidades, objeciones y aceptaciones..., Abu Dharr trajo a colación la discusión de 'atesorar' (Kinz) del Corán. A cada momento él recitó el verso de kinz y la primera parte del mismo verso: "creyentes, muchos doctores y monjes devoran los bienes ajenos injustamente, desviando a otros del camino de Dios." (Corán, 9:34)

El tomar este frente causaba disturbios. El mismo califa estaba ocupado con la recolección y compilación del Corán; aquellos que estaban comprometidos con el Corán le estaban agradecidos. El recuerdo del Corán traería una memoria bendita del califato. Y el Corán de Abu Dharr. que resultaba del pesimismo, la severidad, la crítica, la estimulación, el ataque y la condenación del califato, causó la objeción de la voz del sistema del califa.

"¡ Abu Dharr! ¿ Tiene el Corán sólo esta aleya de 'los clérigos que consumen la propiedad de las personas' y esta aleya del 'atesorar'?"

Y Abu Dharr sabía que cada era tiene su angustia y cada generación un lema. Quienquiera que reconoce que el Corán no es sólo 'una cosa sagrada', sino que es una luz y una guía, debe atenerse a las aleyas del momento (las aleyas pertinentes a las gentes de una era específica). Abu Dharr contestó, "¡Qué extraño! ¿ El califa me prohíbe que recite el Corán?"

Ahora bien, la revelación, la creencia en el monoteísmo, la adoración de ídolos, la resurrección, la supervivencia del espíritu y la misión de profetizar de Muhamad, ya no vienen al caso porque todos estos temas han sido resueltos; el tema de hoy es la contradicción y la discriminación de clases - así, después de esta aleya, que era una aleya del momento, él comenzó a recordar las costumbres del Profeta, a hablar de las palabras del Profeta y eso, nuevamente, basado en lo que era pertinente a la sociedad:

"Los meses pasaron y no salió humo de la casa del Sagrado Profeta." "La comida en la casa del Profeta de Dios era, más a menudo, agua y dátiles." "la mitad del piso de la casa del Profeta estaba alfombrado de arena." "El a menudo se ataba una piedra alrededor del estómago para someterse a prueba con el hambre v así poder tolerar la mordacidad del hambre."

"Sus ropas, su comida y su casa nos consoló a nosotros, los Compañeros de Sofé de la mezquita. No teníamos familia ni hogar y, más a menudo, un grupo de nosotros, hambrientos, comía con él. Cuando él tenía comida en su casa, nos

invitaba a comer con él, y esta comida consistía de sabius-una pasta cocinada de harina de cebada y dátiles."

"El decía, 'ningún dinero fue atesorado, excepto aquel que se convierte en fuego para su dueño.' Las esposas del Profeta de Dios a menudo se quejaban y lamentaban de las privaciones y del hambre. El les recordaba, - 'O deseáis este mundo y el divorcio o a mí y la pobreza.' "

"La amada hija del Profeta de Dios trabajó y sufrió hambre y, sin embargo, él no aceptó la petición de Alí y de su hija que, en su opinión, eran las criaturas más queridas de Dios, de que les diera una criada. El se lamentaba por la pobreza de Zahra (Eátima) pero él no le dio ni un diñar de ayuda."

Está claro que, rápidamente, pregunta, más pregunta, más pregunta en los pensamientos: Entonces, ¿ por qué está usando un abrigo de piel el califa Ozman? ¿ Por qué el banquete colorido, en el palacio del califa, está repleto con los más deliciosos manjares? ¿ Por qué entonces el legado de Abdul Rahman Auf, que fue el jefe del Consejo que eligió al califa y que hizo a Ozman califa, cuando era apilado se asemejaba a una montaña que ocultaba al califa, que estaba en el púpito, de la gente, que estaba sentada en el suelo?

Sus barras de oro fueron partidas con un hacha para dividir la herencia. ¿ Por qué entonces Zubair, que era un miembro del Consejo del califato, tiene mil esclavos que trabajan para él y le dan diariamente sus ganancias? ¿ Por qué entonces Moawia, un miembro de la familia del califa, y gobernador del califato en Damasco, construye un Palacio Verde? ¿ Por qué le son dados regalos increíbles a aquellos que están a su alrededor cualquiera que lo fortalece-aduladores, poetas, ulema y los Compañeros? ¿Y por qué entonces Ozman, que prometió seguir el Libro de Dios y las Tradiciones del Profeta y método de Los Shaijein (Abu Bakr y Ornar), sólo sigue las tradiciones de los Césares y los Reyes? ¿ Por qué entonces ¿ Por qué entonces?

Día a día, la aristocracia, la explotación, la extravagancia, la pobreza, la distancia y las brechas o grietas sociales y de clases aumentan y la propaganda de Abu Dharr se hizo más extensiva, causando que los abatidos y los explotados se agitaran aún más. Los hambrientos aprendieron de Abu Dharr que su pobreza no era la Voluntad de Dios, escrita sobre sus frentes y la suerte y el destino del cielo; la causa es únicamente el kinz (el atesoramiento de capital).

¿ Qué se debe hacer?

Con el austero y piadoso Abu Dharr, ¡nada!

El no 'tiene' que amenazarlo: '¡ Lo tomaremos!' ni tampoco 'quiere' tentarlo: "Damos!"

Y su esposa es Umm Dharr, ella es también una de las Compañeras del Sagrado Profeta. Ella ayuda a su esposo a tolerar el ascetismo y la pobreza que un ser

humano luchador y responsable debe sufrir, porque durante esa época cuando era el Islam, una mujer aún no era "débil".

El peligro afiló sus dientes en las profundidades de Medina. Los humildes, que se sometían a los rostros sagrados de los Emigrantes y los Compañeros de Más Edad del Profeta -que ahora gobiernan - y soportaron su propia angustia y las desviaciones de ellos, se volvieron valientes. Ozman sintió el peligro. ¿Qué hacer? Medina aún tiene el recuerdo del Profeta- y la gente conoce a Abu Dharr.

El lo exilió en Damasco, a Moawia. Desde el comienzo, la gente de Damasco aprendió el Islam de los Bani Omeyya. Moawia tiene mayor libertad de acción sobre Abu Dharr. Moawia había construido en Damasco, al imitar a los romanos, una vida más aristocrática que Ozman. La discriminación, la impureza, la opresión y la violación del sistema Islámico era más evidente y más descarado. Fue en este entonces que, con la ayuda de arquitectos Romanos e Iraníes, Moawia estaba construyendo su 'Palacio Verde'. Este fue el primer palacio monárquico, pomposo y hermoso. Moawia estaba tan determinado a completarlo que, más a menudo, él estaba presente para supervisar a sus trabajadores y albañiles y Abu Dharr también aparecía todos los días y exclamaba:

"¡Moawia, si construyes este palacio con tu propio dinero, es extravagancia y si es con el dinero del pueblo, es traición!" Y él, que era un político maduro y paciente lo toleraba mientras pensaba en una solución.

Un día, Moawia invitó a Abu Dharr a su casa. El se excedió en respeto y bondad, pero Abu Dharr no cambió su semblante duro o su tono enojado en lo más mínimo y, finalmente, la situación llegó al punto de amenazas:

"Abu Dharr, si yo mato a uno de los Compañeros del Profeta sin el permiso de Ozman, ese serías tú, pero estoy obligado a obtener el consentimiento de Ozman para tu muerte. Abu Dharr, lo que haces nos separa. Haces que los pobres y los humildes se levanten contra nosotros."

Y Abu Dharr, da como respuesta, "Compórtate con las costumbres y conducta del Profeta de Dios para que yo te deje tranquilo. De otra forma, si me queda un sólo aliento, lo usaré para recitar una Tradición Profética."

La propaganda de Abu Dharr se expandió. La gente de Damasco, que estaba comenzando a pensar que el Islam es el régimen romano que les gobernaba, estaba encontrando poco a poco el rostro real del Islam. El alboroto por la búsqueda de la justicia y la libertad junto con la fe religiosa, se estaba levantando en los corazones y los humildes, que habían estado aceptando la justificación de la pobreza y la degradación a través de la religión, por primera vez estaban aprendiendo de Abu Dharr que, "Cuandoquiera que la pobreza entra por una puerta, la religión sale por otra."

La mezquita aún era la Casa de Dios, para la gente y los Abu Dharres y la base de la lucha. Moawia no tenía control sobre ella. Fue después de la muerte de Alí

que las mezquitas fueron vaciadas de Dios y de la familia de Dios - la gente - y se convirtieron en la base para el califato y en una trampa usada por el clero del califato. Los degradados lo rodearon con gran ardor y esperanza. El habló de las verdades que estaban mezcla-das con lo correcto; un Islam que estaba acompañado por la justicia, un Dios Quien también pensó acerca del pan para la gente y Quien estaba enseñando a las personas. En lugar de narcosis, él los estimuló y amenazó con destruir al aún incompleto Palacio Verde.

Moawia envió a Abu Dharr a la guerra santa en Chipre. Si él resultaba victorioso, podía ser un honor y una victoria para Moawia y un respeto que sería un 'honor' para el Islam, y si Abu Dharr moría, Moawia sería librado de sus daños sin que sus manos fueran ensuciadas con su sangre. Debido a este tipo de abusos de yihad (guerra santa) el Chiismo, más tarde, emitió un edicto, "yihad, sin el liderazgo del Imam verdadero y justo, está prohibido." Pero Abu Dharr regresó sano y salvo y, sin vacilar, fue del frente de batalla a la mezquita y comenzó su trabajo.

Moawia conocía a Abu Dharr, conocía hasta que punto él pensaba acerca de la libertad de esclavos y de saciar al hambriento. El le ordenó a un esclavo, "lleva esta bolsa de oro a Abu Dharr y si haces que él la coja, ¡eres libre!" El esclavo fue a Abu Dharr. Abu Dharr se negó y el esclavo insistió, lloró y suplicó y la única respuesta de Abu Dharr fue "¡No!" Finalmente él dijo, "Abu Dharr, que Dios te bendiga. Toma este dinero porque mi libertad está en darte este dinero." Abu Dharr sin vacilar, dijo, "Si, pero mi esclavitud está en tomar, de tí, este dinero."

Ningún truco daba resultado contra este hombre obstinado, osado, piadoso y consciente. Sólo quedaba la coerción. El escribió a Ozman: Si necesitas Damasco, saca a Abu Dharr de aquí porque las complicaciones están aumentando, las heridas se han abierto y se acerca una explosión. Ozman ordenó que fuese enviado a Medina.

Lo pusieron en una enjalma de madera sobre un camello y encargaron a varios esclavos salvajes que lo llevaran de regreso a Medina. Moawia ordenó que no se detuvieran durante el recorrido de Damasco a Medina.

El jinete, cansado y herido, se acerca a Medina; cerca de la ciudad él ve a Alí en la montaña Sala y a su lado, Ozman y otras personas. El exclamó desde la distancia, "Yo le doy la buena nueva a Medina de una gran e infinita rebelión."

El califa ordenó que nadie siguiera los edictos religiosos de Abu Dharr, pero Abu Dharr emitió edictos religiosos, uno tras otro. Aquello que él había visto en Damasco lo había vuelto más ansioso y más arrojado en la lucha. Abdul Rahmán Auf, el jefe del consejo del califato de Ornar, murió y su herencia, que consistía de oro y plata en abundancia, fue amontonada frénica Ozman. Abu Dharr oyó que Ozman había dicho "Abdul Rahman fue bendecido por Dios que vivió bien y cuando murió dejó toda esta riqueza."

Abu Dharr, agitado y encolerizado, invadió la casa de Ozman, solo. En su camino, encontró el hueso de un camello. El lo recogió y lo llevó consigo. El le gritó a Ozman, "¿ Dices que Dios ha bendecido a un hombre que ha muerto y dejó todo este oro y plata?"

Ozman replicó suavemente. "Abu Dharr, ¿ Una persona que ha pagado su zakat tiene también otras obligaciones (religiosas)?"

Abu Dharr recitó el verso de kinz y dijo, "El problema aquí no es el zakat; el problema es cualquier persona que atesora oro y plata y no lo usa en el Camino de Dios."

Kaab al-Ahbar-un sacerdote, antiguamente judío - que estaba sentado al lado de Ozman dijo, "Esta aleya se refiere a la 'gente del Libro' (Judíos y Cristianos); no se refiere a los Musulmanes."

Abu Dharr le gritó, "¡Hijo de judío! ¿ Quieres enseñarnos nuestra religión? ¡Que tu madre llore por ti!" Ozman dijo, "Si un hombre ha pagado su zakat y construye un palacio, un ladrillo de oro y un ladrillo de plata, no hay delito." Luego él se volvió a kaab y le pidió su opinión, y ésta fue su opinión,"¡Sí, vuestra majestad. Así es como debe ser!" Abu Dharr lo atacó. Asustado, Kaab se escondió detrás de Ozman, poniéndose así bajo el refugio del califa.

¡La escena es completa! ¡La escena del drama de toda la historia! Por un lado, oro, coerción y la religión gobernante en los rostros de Abdul Rahmán, Ozman y Kaab al-Ahbar, ¡y cuan exacto y certero! El principio, oro, la coerción su defensor y la religión, oculta detrás de la coerción, su justificador. Confrontándola está Abu Dharr el sacrificio de la explotación, el despotismo y la decepción, la manifestación de la religión condenada por la historia y la clase oprimida de la historia-¡Dios y la gente!

Abu Dharr solo, desarmado, oprimido, con todo esto, responsable y un asaltante, sacó a Kaab del refugio de la coerción y con el hueso de camello, lo golpeó tan duro en la cabeza que la sangre comenzó a manar.

Ozman dijo, "Que cansino te has vuelto, Abu Dharr Déjanos."

Abu Dharr dijo, "Estoy harto de veros.¿Dónde puedo ir?"

"A Rabadah."

Marwan Hakam, un exiliado del Profeta, fue encargado de desterrar a Abu Dharr. Allí se enteró del asunto. El se lamentó.

El llevó a Hasan, Husein y Aquil a despedirlo. Marwan se paró frente a Alí "el califa ha prohibido las despedidas a Abu Dharr." Alí, con un látigo, pasó a su lado y fue con Abu Dharr hasta Rabadah.

Rabadah, un desierto quemante sin agua sin cultivo, en el camino de peregrinos que, aparte del período del Hayy (peregrinación), se vuelve vacío y silencioso. Allí el acampó su tienda rasgada y se alimentó con varias cabras que tenía.

Los meses pasaron. La pobreza aumentaba y el hambre se hacía insoportable. Sus cabras murieron una a una y él y su familia se enfrentaban con la muerte en la soledad del desierto.

Su hija murió.- El lo soportó con paciencia y consideró su pérdida como algo designado en el Camino de Dios. Un poco más tarde, el lobo del hambre atacó a su hijo. El sintió la responsabilidad. Fue a Medina y pidió su salario, que había sido suspendido por Ozman. Ozman no le respondió. El regresó con las manos vacías. El cuerpo de su hijo estaba frío. Abu Dharr lo enterró con sus propias manos.

Abu Dharr y Umm Dharr quedaron solos.

La pobreza, el hambre y la vejez habían debilitado grandemente el cuerpo de Abu Dharr. Un día él sintió que había llegado al final de su fortaleza. El hambre lo molestaba. Le dijo a Umm Dharr, "Levántate." Quizás en este desierto encontraremos pasto que aquietará un poco nuestra hambre. El hombre y la mujer buscaron, en una gran distancia en los parámetros de la tienda, y no encontraron nada. A su regreso, Abu Dharr perdió su fortaleza. La señal de la muerte se mostró en su rostro.

Umm Dharr entendió y le preguntó ansiosamente, "¿Qué te está ocurriendo, Abu Dharr?"

"¡La separación está cerca! Deja mi cuerpo en el camino y pídele a viajeros que te ayuden a enterrarlo."

"Los peregrinos se han ido y no hay viajeros."

"No puede ser. Levántate y ve a la colina. Algunas personas vendrán para mi muerte."

Umm Dharr vio desde el tope de la colina a tres jinetes que cabalgaban en la distancia. Ella les hizo señas. Ellos se acercaron.

"Que Dios os bendiga. Un hombre está muriendo aquí. Ayudadme a enterrarlo y recibid vuestra recompensa de Dios."

"¿ Quién es él?"

"Abu Dharr"

"¿ El amigo del Profeta?"

"Sí."

"¡Que mi madre y mi padre sean sacrificados por tí; Abu Dharr!

Ellos se pararon frente a él. Abu Dharr aún estaba vivo. El les demandó, "Cualquiera de vosotros que sea un mensajero del gobierno, espías o personal militar, no me enterréis. Si mi esposa o yo tuviéramos un manto como mortaja, no habría necesidad."

Solo un joven de entre los Ayudantes que tenía una profesión no-gubernamental dijo, "Yo tengo esta tela que mi madre tejió." Abu Dharr rezó por él y dijo, "amortajadme con ella."

Con su mente descansando, todo estaba llegando al final. El cerró los ojos y nunca los abrió nuevamente. Los viajeros lo enterraron bajo la arena caliente de Rabadah. El joven Ayudante se paró al lado de su tumba, murmurando para sí, "¡El Profeta de Dios bien lo dijo!" "¡El camina solo, muere solo y será resucitado solo!"

* * *

"¿ Cuándo?" .

"En el levantamiento del Día de la Resurrección,"

"Y, también, en el levantamiento de cada era en medio de cada generación."

Y ahora, una vez más es Abu Dharr quien, de entre todos Sos rostros enterrados en este cementerio sin costa de la historia. en nuestra era y entre nosotros, será resucitado solo."